

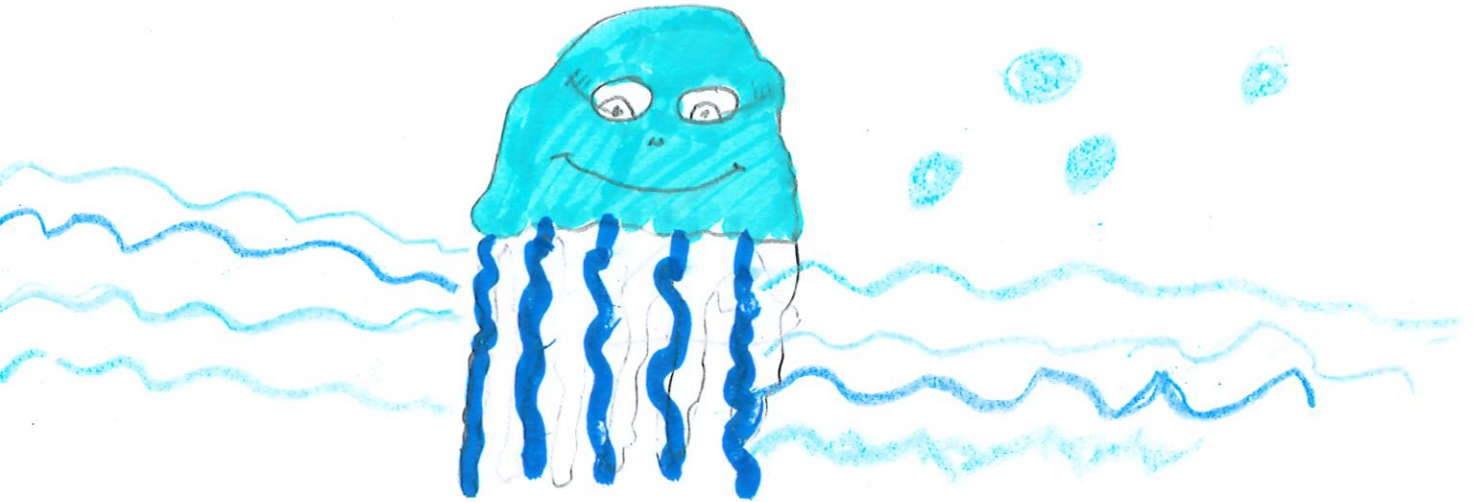


MEDUSA LA FATUSA Y SUS AMIGOS

Franciso Javier Caja Grzegorzewski
Colegio Azaraque
3B



Esta es la historia de una medusa llamada Fatusa. Era una medusa divertida y alegre, de un bonito color azul brillante. Vivía en el Océano Atlántico. Le gustaba acercarse a la orilla porque el agua estaba calentita.



Aunque era una medusa muy amigable, no conseguía tener amigos, lo cual la ponía muy triste. La razón es porque era venenosa y nadie quería estar a su lado.

Un día estaba muy sola, posada en una roca y empezó a llorar. De repente la roca se movió y escuchó una voz, que decía:

- ¿Por qué lloras?

La Fatusa se asustó y preguntó:

- ¿Quién eres? Me llamo Pepi y soy un pez piedra.

La Fatusa respondió:

- No te acerques a mí. Soy venenosa.

Entonces Pepi le dijo:

- Yo también soy venenoso.

La Fatusa le dijo si podían ser amigos y Pepi respondió:

- Vale.

Y entonces se fueron juntos.

Iban nadando juntos hasta que vieron un cofre y decidieron que podría ser un buen sitio para vivir.

Decidieron meterse a explorar en el cofre, cuando estaban dentro del cofre vieron cuatro ojos que los estaban mirando fijamente. La Fatusa dio un grito y de pronto se encendió una luz. Resulta que había una anguila eléctrica y un pez globo y les dijeron:

- Yo soy Guila la Anguila.

- Y yo soy Globi.

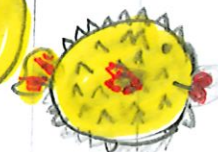
- ¿Queréis ser nuestros amigos y vivir juntos en este precioso cofre? -preguntaron la Fatusa y Pepi a los nuevos conocidos.

Con una voz muy triste contestaron:

- Sería genial, pero somos venenosos.

- Nosotros también.

- ¡No importa! -respondieron entusiasmados la Fatusa y Pepi.



Hasta entonces no habían conocido a nadie que sea venenoso igual que ellos. De pronto se cerró el cofre y quedaron atrapados los cuatro. Al rato el cofre se abrió y apareció la cara de un humano que se sorprendió al verlos. El hombre intentó atraparlos y Globi se hinchó como un globo.



Medusa la Fatusa y Pepi aprovecharon que estaba distraído y le envenenaron para que los soltara. Había otro hombre que también intentó atraparlos con una red, pero Guila la Anguila lanzó una descarga eléctrica y los pescadores soltaron el cofre que cayó de nuevo al mar.



A partir de ese día, en el que se han protegido y ayudado entre todos, fueron amigos para siempre y nunca más estuvieron solos. Aprendieron que ser diferente, no siempre es malo.

Colorín colorado este cuento se ha acabado.